

Manifestaciones artísticas de los indígenas de Colombia

Algunas joyas de orfebrería indígena de Antioquía y Caldas

Félix MEJIA A.

Como una muestra nada más de lo que formó el gran tesoro de arte orfíco de nuestros aborígenes antes de la conquista, hemos reunido con estas notas, algunas interesantes fotografías de joyas de diversas colecciones particulares, que nos proponemos comentar para dar a nuestros lectores una idea más clara de lo que ellas representan.

Figura 1.—Esta hermosa pieza en forma de ánfora, coronada con cuatro esferas y soportada por un bello encaje de filigrana, pertenece a la colección de la familia Arango (Herederos de don Leocadio María Arango, de Medellín); fue hallada en el Municipio de Zea, en las excavaciones de un asiento indígena muy rico; pesa 600 gramos y mide 24 centímetros de altura. Una pieza similar, un poco más alta y pesada, la posee la señora Amador viuda de Maldonado, y fue hallada en el Municipio de Yarumal, en la región del norte. Nótese que las esferas que coronan estas piezas son similares a las de la figura 2 y a la pieza N^o 86 del comentario Uribe Angel; además, en muchas piezas del Quindío y Frontino, del tipo de las figuras 3 y 5, encontramos el mismo adorno como corona o remate de composiciones antropomorfas, que tienen aspecto de idolillos o caciques ricamente ataviados. Así podríamos concluir en que dichas esferas, colocadas en la forma anotada, serían un signo de realeza o un atributo idolátrico o religioso.

Figura 2.—Es una pieza de carácter naturalista que parece representar un cacique o personaje de alta dignidad, a juzgar por la tiara rematada por cuatro esferas. Procede de la región de Nechí y perteneció a don Aurelio Gutiérrez, gran rebuscador de antigüedades indígenas en la región del Norte, quien halló el tesoro de Nechí, vendido al museo de Filadelfia. Esta interesante joya es de oro rojizo, de unos 12 centímetros de altura y pesa aproximadamente 300 gramos.

Figura 3.—Una de las más bellas y extrañas estilizaciones de la figura humana se encuentra en esta pieza de la colección Maynham; es un bello y fino trabajo simbólico que posee los atributos reales o sacerdotales en la ca-

beza y en las manos, además de una insinuación de alas que se comprende mejor mirado la figura 5. Es una de esas joyas obtenidas por el procedimiento de cera perdida, idéntico al del pectoral de Monte Albán, a las joyas chibchas y chiriquíes y a las preciosidades quimbayas y sinuenses. El grabado la representa en tamaño natural; debe pesar unos 150 gramos aproximadamente.

Figura 4.—Pertenece esta bella joya a la colección Arango; pesa 420 gramos, tiene de alto 20 centímetros aproximadamente. En su hermosa y perfecta hechura parece estilizar la fruta del "Mil pesos", según opinión muy autorizada de su propietario. Una particularidad muy especial es la de estar tapada con un botoncito enroscado a manera de tornillo moderno. Oí a alguna persona autorizada en estos asuntos opinar que esta pieza es de origen árabe y que debió ser traída por los españoles.

Figura 5.—Como la que representa la figura 2, se trata de una estilización de cacique, sacerdote o deidad. Tiene alas como los ángeles bizantinos y lleva en el pecho, entre dos cetros, cuatro periquillos. Pertenece a la colección Arango, tiene 16 centímetros de alto, pesa 250 gramos y procede de Frontino, occidente de Antioquia.

Figura 6.—Son dos pectorales: el primero de sonajas planas sobre una plancha cuadrada que remata en una cabeza que recuerda el rostro y el tocado de Siva en las esculturas indúes; el segundo es una lámina repujada que figura un cacique en el que se definen claramente el gorro, las orejeras y el taparrabo. Pertenecen a la colección Arango; son de Supía, tienen al rededor de 20 centímetros de altos y 100 gramos de peso.

Figura 7.—Como la última, pero de un trabajo más perfecto; pectoral repujado que figura un cacique cuyo atavío es bien definido; además que el anterior, lleva nariguera o chaguala y pectoral cordiforme. Colección Arango. Procede de Segovia; tiene 32 centímetros y pesa 330 gramos.

Figura 8.—Aun cuando no pertenece por su procedencia al grupo de Antioquia y norte de Caldas, hemos querido incluirla por venir de una colección antioqueña: la de don Juan Heiniger, y caber dentro de esté conjunto. Es un precioso vaso, muy macizo, de unos 20 centímetros de alto, que pesa al rededor de 800 gramos. Está ornado por una pareja de indios, uno a cada lado, de modelado muy naturalista. Ha sido muy discutido el uso de este vaso, lo mismo que el de los anteriores, pues en todos ellos el orificio es muy pequeño (4 a 6 milímetros de diámetro). El doctor Uribe Angel reseña uno semejante, como de procedencia antioqueña.

Figura 9.—Representa viarias pequeñas joyas santuarianas, de la colección Maynham. Una peineta en oro de colores, orejas, zarcillos y pequeños objetos, todos de diversos lugares de Antioquia y Caldas.





Fig. 1



Fig. 2

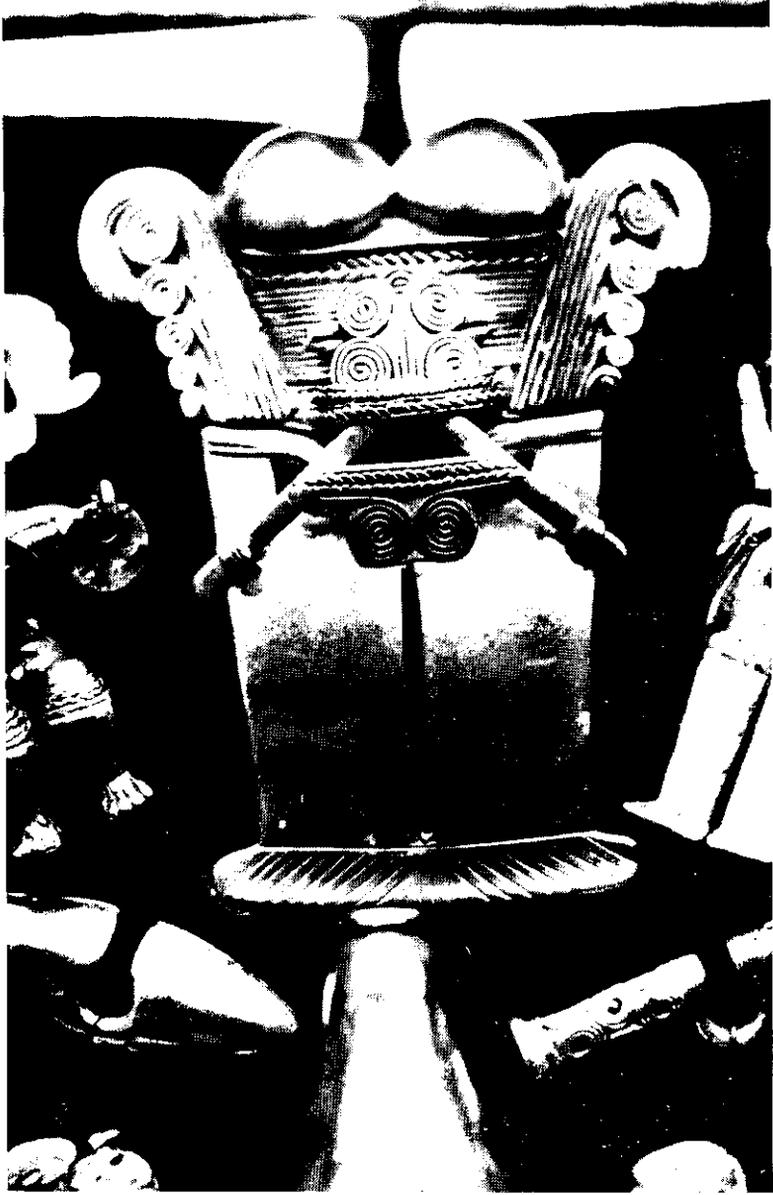
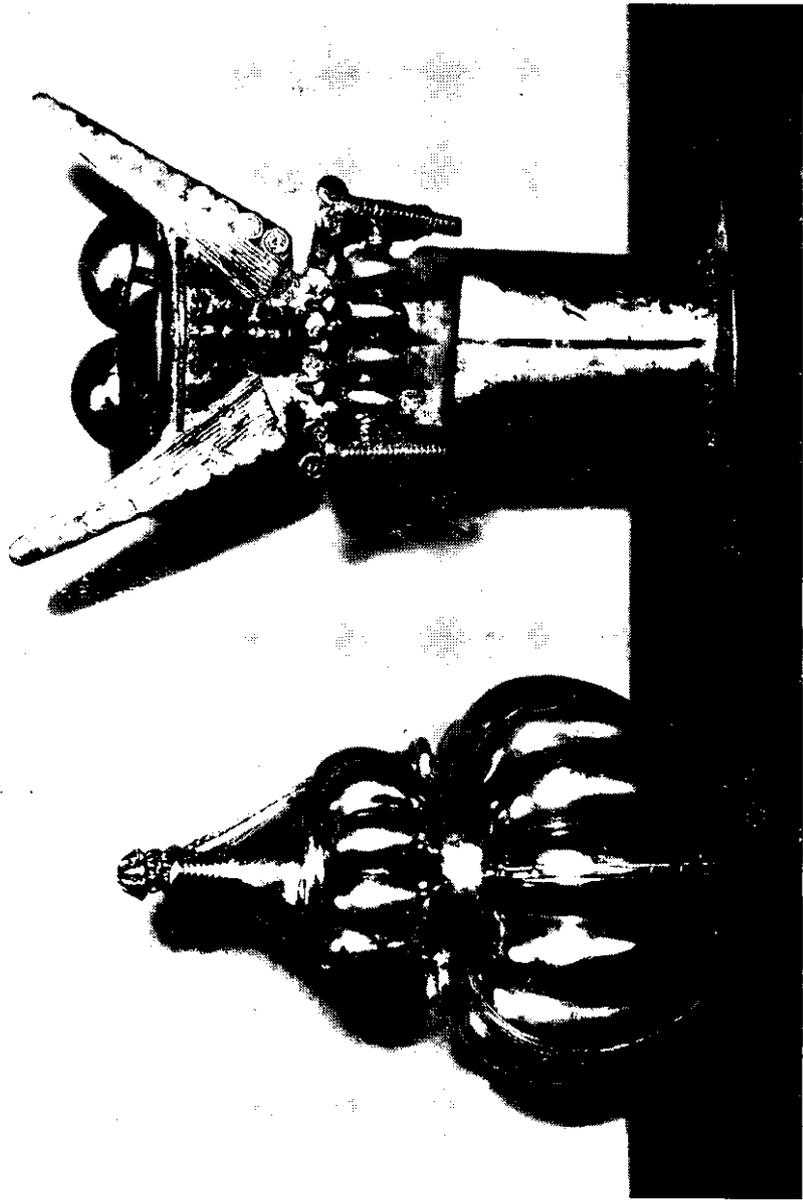


Fig. 3



Figs. 4.5



Fig. 6



Fig. 7

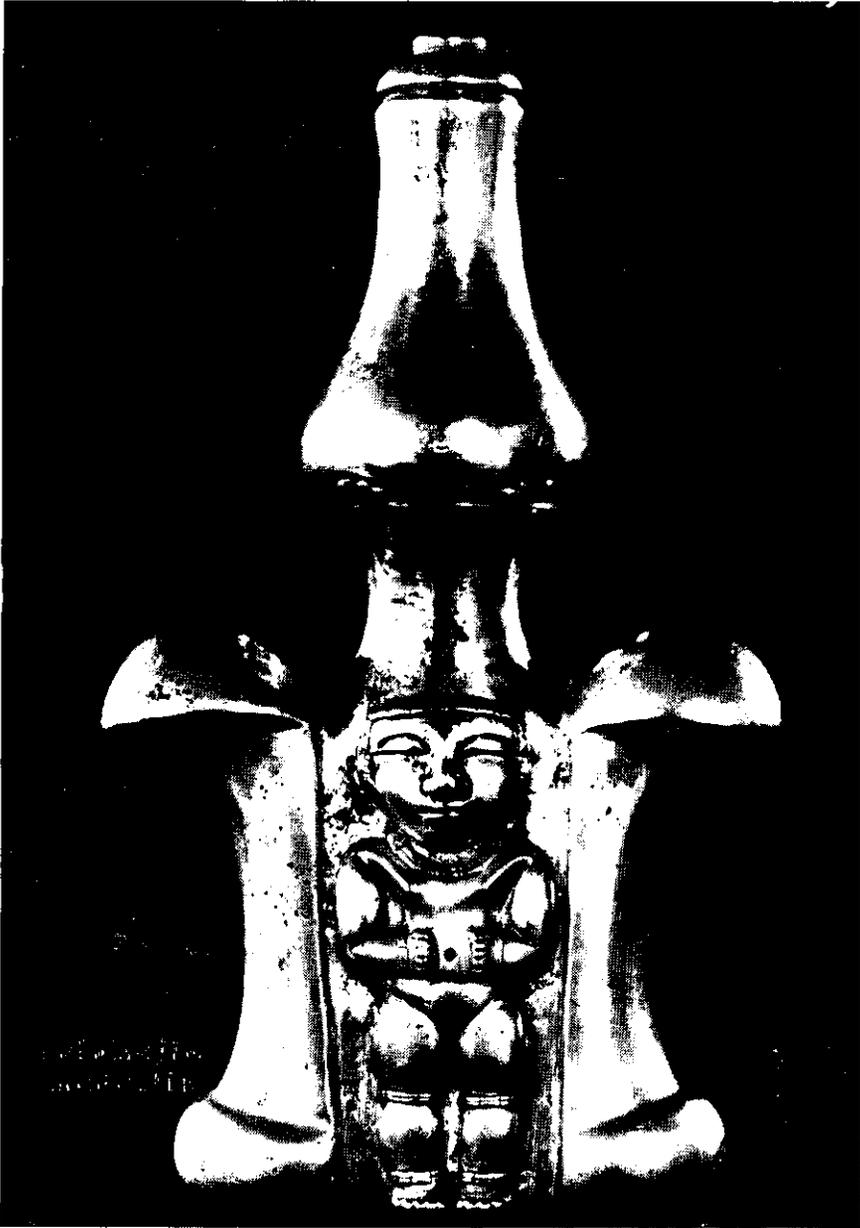


Fig. 8

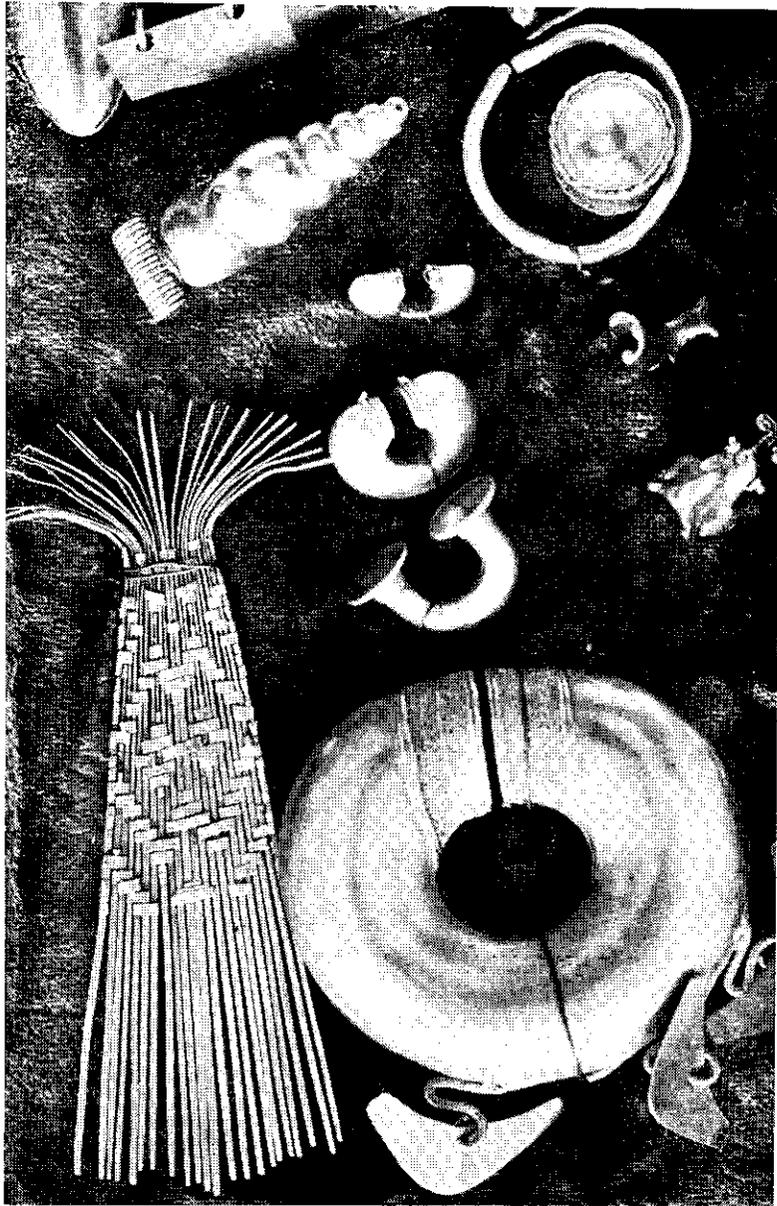


Fig. 9